

Labiofam tras nuevos desafíos

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

La Empresa Labiofam Granma fue creada en marzo de 2016, a partir de la sucursal existente, con el fin de garantizar medicamentos, vacunas y medios diagnósticos para la salud animal.

Hoy las fluctuaciones con la entrada de materia prima la hacen incursionar en producciones de origen natural, como bioproductos, biofertilizantes y bioplaguicidas para sustituir importaciones.

Otras líneas en desarrollo las constituyen la obtención de biodiesel junto a la Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey, en Matanzas; la exportación de aceites esenciales y la sustitución de importaciones de suplementos dietéticos para el ganado, a partir de plantas forrajeras con alto valor proteico.

Trabajan, además, en la elaboración de medicina natural para uso veterinario y humano, realizadas de conjunto con la Universidad de Granma y otros centros de investigación.

MICROORGANISMOS EFICIENTES

Entre sus recientes desafíos perfila la producción de microorganismos eficientes de origen natural, como bacterias fototrópicas, ácido láctico y levaduras, para favorecer la agricultura, la ganadería, la acuicultura y el medioambiente.

“Los microorganismos, al interactuar con la materia orgánica, secretan sustancias beneficiosas, como vitaminas, ácido orgánico, minerales quelados y antioxidantes, que mejoran el crecimiento de las plantas, los suelos y la germinación”, explica Rafael Diéguez Oliva, especialista principal de la UEB de producciones biofarmacéuticas y químicas.

El proceso consiste en homogenizar la hojarasca con la sémola de arroz, miel y suero de leche, ingredientes que aportan energía y ácido láctico, respectivamente. Después de decantar la pasta, esta pasa a fermentación líquida por 10 días, luego se vuelve a decantar, se filtra y envasa en frascos etiquetados de 20 litros.

HIDROLIZADO DE PROTEÍNAS

Un renglón consolidado es el Hidrolizado ácido de proteínas, cuya base es la sangre bovina recolectada en Jiguaní y Bayamo, con volúmenes mensuales de producción de seis mil a ocho mil litros.

Sobre su proceder, refiere Diéguez Oliva: “Al llegar al local, la sangre se coloca en la cuba con un porcentaje de agua y se homogeniza. Se añade ácido clorhídrico para descomponerla y liberar la hemoglobina, el anillo férrico, los minerales y proteínas existentes en esta.

“Adicionamos fenol, dejamos 72 horas en homogenización, envasamos en frascos de 20 litros, etiquetamos y enviamos al laboratorio para dar la conformidad del producto”.

El Hidrolizado de proteínas constituye un restabilizador de la salud animal, pues aporta hierro y contribuye a eliminar la anemia.

Un producto similar para tratar su déficit en seres humanos es el Nutrivin, que aunque no se elabora en Granma, por no disponerse de un local acondicionado para ello, el territorio aporta materia prima para su obtención en Holguín.



Actualmente se trabaja en el descortezado de la capa vegetal, para edificar la planta de bioplaguicidas y biofertilizantes



Productos biológicos, vacunas y otros medicamentos se expenden a personas naturales y jurídicas en el punto de venta, ubicado en Figueredo, número 451, en Bayamo

Además de estos renglones, la entidad granmense produce muralla, infusión de moringa, polvo de guayaba para escaras, tinturas de mango, guanábana, copal y champú medicinal, entre otros renglones.

BIOPLAGUICIDAS Y BIOFERTILIZANTES

La edificación de una planta de bioplaguicidas y biofertilizantes en sus estados sólido y líquido, a partir de productos naturales a base de arroz, permitirá, al concluirse la obra, abrir 302 nuevas plazas laborales en el territorio.

La finalidad, explica Fernando Rosabal Machado, ingeniero civil y especialista principal en inversiones de la entidad, es incrementar las producciones de los centros de reproducción de entomófagos y entomopatógenos (Cree), y proteger el medioambiente, pues al ser productos ecológicos, racionalizan los efectos negativos sobre el entorno, protegen de plagas los cultivos y los dotan de mayor sustento.

Sobre los detalles de la obra, a ejecutar por la Empresa de Construcción y Montaje de Granma, amplía Rosabal Machado que la planta está basada en un sistema de construcción canadiense, del cual solo existen experiencias en Villa Clara y La Habana.

“Es una edificación concebida con rigor higiénico, pues los residuales finales serán tratados en una planta con filtro biológico”.

La aspiración es crecer en estas producciones, a las cuales se suman las fábricas ejecutadas en las provincias mencionadas, destinadas a la exportación y al beneficio de campesinos, usufructuarios, bases productivas de la agricultura y de Azcuba.

Para el próximo año, al decir de su director, Idel Alberto Marrero Martínez, Labiofam emprenderá un proceso de mantenimiento para regenerar las condiciones internas de sus instituciones, lo cual le permitirá asumir nuevos desafíos productivos.



El Hidrolizado de proteínas beneficia a la ganadería bovina, avícola y porcina



Con el polvo del archivo

Por JOSÉ CARBONELL ALARD

La ceiba

Era ya un viejo tronco sin hojas, con arrugas, cuando murió. Inseparable compañera en el tiempo de los siglos del río otrora murmurador. Ceiba bayamesa y centenaria amiga confidente de su pueblo revolucionario, llegó a convertirse en uno de sus más apreciados y poéticos símbolos. Su historia llena de leyendas nos llegó con todo el eco místico de su ayer.

Cuentan que los primitivos habitantes del Bayamo la tenían como testigo primoroso de los días que fueron dueños soberanos de estos valles, sin odios, sin guerras, sin temores. Pero el conquistador español terminó con su bonanza trocándola en penas y exterminio legándolo el coloniaje del Rey.

La ceiba fue entonces prisionera y testigo de tanto barbarismo. Más de un indio fue colgado de sus ramas, más de una virgen aborígen violada sobre sus sombras, por entonces, escoltada de limoneros y guayabales. Ancestro de un paisaje que se esfumó, nadie como aquella ceiba pudo contarnos tantas cosas.

Vio siglos más tarde a su pueblo convertirse en llamas en la heroica rebeldía contra el coloniaje. Vio a un hijo suyo, abogado y rico, contemplarla orgulloso con su alma de poeta y jefe insurrecto, enarbolando una Bandera tricolor de solitaria estrella. Lo seguían esclavos, hombres humildes y acaudalados, mujeres y niños, blancos y negros. Por ahí comenzó nuestra única y verdadera Revolución.

Contempló también la Generación del Centenario, la lucha clandestina de su vieja ciudad, los barbudos de la Sierra y el triunfo del 1 de Enero. Supo de las conquistas del socialismo que tanta justicia y bienestar han dado a su pueblo. De toda esa lucha ella fue también refugio y mensajera. Testigo de amores, pinceles y poemas dejaron a su vera pedazos del alma. Cuando enfermó, más de desidia que de años, era el símbolo más natural que tuvo la segunda villa. Cuando murió, recogimos de su tronco el corazón, el cual conservamos por mucho tiempo en el Archivo Histórico, entonces escribimos su epitafio: “Restos de La Ceiba de Bayamo, símbolo que perduró como alma de este pueblo rebelde y heroico por más de cuatro siglos”.

Cuando los conquistadores hollaron nuestro suelo en busca del oro, la ceiba estaba ahí como una india más. Fue inspiración de poetas y trovadores, confidente de sublimes amores, modelo de pintores y fotógrafos, novia del río. Sobrevivió hasta el meridiano del 19 de septiembre de 1974 cuando se desplomó por su propia voluntad sobre las aguas del Bayamo...

Publicado el 15 de julio de 1990
Compilación: Luis C. Palacios Leyva